

Colegio Pedro de Valdivia

Departamento de Historia

PROLETARIADO DEL PERIODO PARLAMENTARIO:

Una situación de miseria, desigualdad y explotación.

Integrantes:

IV ° B

CONTENIDO

Contexto histórico

- Los problemas sociales
- Legislación social

Comentario

- Conclusión

Bibliografía

Contexto histórico:

Durante el periodo parlamentario (1891– 1925) la minería Chilena se desarrolló impetuosamente. El salitre y el cobre en el Norte, el carbón y cobre en la Zona Central y el carbón y los pequeños yacimientos auríferos que se explotaron en el Sur, adquirieron tal importancia que su explotación produjo transformaciones muy profundas en la vida nacional. El país se enriqueció y se desarrolló; las comunicaciones exteriores progresaron con gran rapidez gracias a las líneas de navegación a vapor, la inversión extranjera en la minería, principalmente en el salitre, situó a Chile como una potencia económica americana llegando a Chile todo el esplendor Europeo, pero este esplendor sólo se vio reflejado en el aumento de bienestar para la clase media y principalmente la oligarquía, quienes aprovecharon los recursos del país y del Estado para enriquecerse; viajaron a Europa, se construyeron palacios e imitaron en lo posible la vida Europea, mientras que el proletariado se mantenía marginado de todo desarrollo.

Durante los primeros años del período, las abundantes riquezas proporcionadas por el salitre, ya que Chile dependió de los mercados externos, a través del impuesto a la exportación. Le habían permitido al Estado sostener una economía sin mayores desequilibrios y permitió al fisco realizar un importante programa en obras públicas, modernizar las fuerzas armadas y hacer crecer la burocracia estatal, pero las prácticas de los parlamentarios (oligarquía) más la no inversión de capitales chilenos, dejando toda la explotación y por ende el dinero en manos extranjeras (Ingleses y Norteamericanos), derivó en medidas económicas que no midieron las consecuencias financieras y generaron un aumento del gasto fiscal, obligando a los gobiernos a recurrir a préstamos internacionales y a emisiones de papel moneda para cubrir sus necesidades, generando inestabilidad económica (inflación).

Este problema afectó principalmente a los sectores proletarios y medios, los que sufrieron un estancamiento

en sus ingresos, aumentando la brecha social y económica con respecto a la oligarquía.

- Los problemas sociales:

En torno a la industria salitrera, y al desarrollo de los ferrocarriles se va concentrando una importante población trabajadora proveniente de los campos; hubo un aumento demográfico, el cual hizo decrecer la capacidad económica del país para generar empleos, naciendo los bolsones de miseria esto, aumentado por la crisis agrícola de los latifundios, que provocó una ineficaz cobertura de demanda alimenticia. Esto condujo al éxodo rural; la población se concentra en los centros económicos provocando un déficit habitacional y la aparición de conventillos.

En los centros industriales, zonas mineras y salitreras se va formando un proletariado obrero, quienes vivían en condiciones de marginalidad y miseria;

bajos salarios (pagos en fichas), jornadas de trabajos extensas (12 a 14 horas diarias) y sin resguardo contra accidentes, alimentación insuficiente, alta mortalidad (60% de los niños menores de siete años) y sufriendo abusos, sin que el Estado ni la iglesia intervinieran.

A toda esta inestabilidad económica, se suma la crisis del parlamentarismo lo que produce un descontento general, y crea una conciencia de clase dentro del proletariado, el cual comienza a mostrar su disconformidad.

En Chile no existía contrato de trabajo, ni Ministerio del Trabajo, por lo que estos abusos no se podían evitar., Además, no existía una verdadera preocupación por parte del Estado, puesto que los asuntos económicos eran considerados como asuntos entre particulares.

Los obreros, para contrarrestar esta situación comienzan a agruparse en sociedades mutualistas, sociedades de resistencia y mancomunales, los cuales lucharon para transformar las relaciones laborales. Así comienzan las movilizaciones obreras en todo el país :

- 1ª huelga (1903) : realizada por los obreros de las compañías de vapores de Valparaíso, quienes pedían un aumento de sus salarios. Como resultado, hubo 30 muertos y 200 heridos, producto de la violenta represión.
- 2ª huelga semana roja (22– 23 de octubre de 1905): las sociedades mutualistas de Santiago organizaron una concentración pública, cuyo objetivo era solicitar respetuosamente al presidente de la república (Germán Riesco Errázuriz), la derogación del impuesto a la importación de ganado argentinos. La negativa del presidente a recibir a los manifestantes, llevó a desórdenes y provocó un descontento general entre los obreros, produciéndose al día siguiente una tercera huelga, la que duró cuatro días y culminó con 70 muertos y 300 heridos. Esta movilización demostró que la cuestión social era un problema mucho más profundo de lo que muchos sectores de la oligarquía y del gobierno querían ver.
- Huelga de Antofagasta (6 de febrero de 1906): realizada por los trabajadores del ferrocarril a Bolivia, obreros de puerto y pampinos de las salitreras, dirigidos por Luis Emilio Recabarren, quienes solicitaban mayor tiempo para almorzar y un reajuste en los sueldos de un 20%. La movilización culminó en desórdenes y fueron reprimidos por el ejército.
- Huelga de Iquique (21 de diciembre de 1907): participaron unos 10.000 trabajadores del salitre. Los obreros de la oficina Alianza pararon las faenas para pedir la eliminación de las fichas, jornales al tipo de cambio fijo, balanza y vara para los pesos y medidas de las pulperías. Se les unieron las demás oficinas de la pampa salitrera. Bajaron a Iquique para pedir que las autoridades mediaran el conflicto con los propietarios de las oficinas; junto a sus familias, fueron alojados en la escuela Santa María, pero después de una semana de negociaciones las autoridades decidieron reprimir. El número de muertos alcanzó a 2.000 personas y 500 heridos, aproximadamente.
- Durante el gobierno de Juan Luis Sanfuentes ocurrieron otros hechos sangrientos. En Puerto Natales (

1919) y Punta Arenas (1920).

- Entre 1917 y 1920 hubo una cadena interminable de huelgas que respondían a años de crisis económicos y agitación política.

El movimiento obrero va adquiriendo un carácter ideológico y político. En 1909 nace la Federación Obrera de Chile (FOCH) , la que se extendió hacia los gremios, cambiando su carácter mutualista, convirtiéndose en una federación sindical. Hacia 1917 la entidad estaba dominada por los socialistas, seguidores de Luis Emilio Recabarren, quien es elegido presidente de esta entidad en 1919 , organizando 82 huelgas.

Todas estas movilizaciones y las continuas masacres dieron como resultado la toma de conciencia por parte de la oligarquía sobre la magnitud de los problemas sociales y de la capacidad de protesta que podían alcanzar los trabajadores, derivando en que el Estado dictara una serie de leyes que mejoraran la situación.

- Legislación social:

La primera medida se tomó en 1906 con la ley sobre habitación obrera, la cual no tuvo financiamiento.

En 1907, el Presidente Pedro Montt dicta la ley de descanso dominical, a la cual le siguieron otras leyes como la ley de la silla en 1915, la cual exigía la obligación de tener un número suficiente de asientos a disposición de los dependientes, y de dar descanso de 1 hora y media para la comida del mediodía, la de accidentes de trabajo (1916), servicio de cuna en las fábricas (1917), entre otras.

En Chile existía un proceso de estabilidad económica, guiada por la ideología capitalista; ésta, a su vez, representaba la maximización de los beneficios para los dueños de los bienes productivos y, pero también, provocaba una marcada desigualdad social.

En el caso del salitre ocurría lo mismo, los dueños de las materias primas, en este caso de las oficinas salitreras, trataban de sacar el mayor provecho maximizando las utilidades o beneficios, rebajando costos en perjuicio de los obreros, dejándolos en una situación de miseria y explotación.

Por otra parte, el gobierno a cargo de la oligarquía no intervenía en este problema por considerarlo un asunto entre particulares, y de esta manera, dejaba de lado a todo el resto de la población desvalida. El Estado, durante este período no fue sino un instrumento de la oligarquía para auto-beneficiarse y dejar libre el acceso de los extranjeros, principalmente de Europa y luego norteamericanos, quienes prácticamente se apoderaron del país y explotaron todos sus recursos, incluyendo a la población (obreros), utilizando al gobierno como un juguete que tenía como única obligación mantener al proletariado bajo la sumisión del patrón extranjero.

Así, las condiciones en que vivían los obreros eran realmente sórdidas y además, no tenían ninguna garantía laboral como contrato escrito de trabajo, el cual le permitía al patrón despedir sin ningún tipo de fiscalización, dejando a los empleados sin indemnización y sumisos bajo la exigencias que el patrón planteara. Sin poder reclamar, también estaban sometidos a una jornada laboral inhumana, 12 a 14 horas diarias de Lunes a Lunes, además de la poca seguridad que existía en los lugares de trabajo, sin que hubiera ningún resguardo para accidentes laborales. Al ser los sueldos tan bajos, era necesario para que una familia se mantuviera, que trabajaran incluso los niños, quienes se encontraban en situaciones igualitarias de exigencia con los trabajadores, pero con menor sueldo. Además los sueldos, en el caso del salitre, eran pagados en fichas, las cuales servían solamente para las pulperías de la oficina que las emitía, por lo que, el mismo dinero que pagaban los patrones, era devuelto a sus manos.

Comentarios

Aunque Chile gracias al salitre vivió en una situación económica superior a la de cualquier país Americano, esta riqueza se encontraba repartida de manera tan desigual, que el proletariado sufría continua escasez de

comida, la que se vio aumentada con la crisis agrícola en los latifundios; estos últimos no eran trabajados, obligando a que masas de población emigraran a las ciudades, las cuales ofrecían, supuestamente trabajo, pero que no estaban capacitadas para albergar a los inmigrantes produciéndose los enormes círculos de pobreza y marginalidad, traducidos en los conventillos y cités; en los cuales mantenían unas condiciones de vida deplorables.

La Iglesia, a su vez, tuvo una débil actuación en los problemas sociales, ya que estaba todavía unida al Estado, y los altos funcionarios de la Iglesia también pertenecían a la oligarquía, esta solamente se sensibilizó mínimamente en 1891 por la dictación de la encíclica *Rerum Novarum* escrita por el Papa León XIII, pero sin embargo, no mostró una verdadera preocupación, ya que no intervino ni siquiera durante las grandes masacres.

Debido a la situación en que se encontraban los obreros y la despreocupación del Estado, los obreros se vieron obligados a agruparse en sociedades de socorro mutuo, sindicatos y sociedades de resistencia, las cuales derivaron en la lucha por sus derechos y dignidad, llegando a la huelga que en primera instancia tenían como función pedir el apoyo del Estado chileno en la mediación entre trabajadores y patrones, pero las continuas negativas y por el contrario el apoyo a los empresarios desencadenó movilizaciones de miles de personas, como la movilización de los obreros de la oficina Alianza hacia Iquique.

Pero el gobierno, sordo a los reclamos de los trabajadores, los reprimió intentando terminar con los trabajadores subversivos, generando enormes masacres que integraban a familias completas, como por ejemplo, la matanza de la escuela Santa María de Iquique, uno de los hechos más sangrientos en los que haya participado el gobierno a lo largo de la historia.

Este hecho derivó en cientos de manifestaciones obreras encabezadas bajo los ideales de Luis Emilio Recabarren, quien fue uno de los personajes más influyentes en los cambios sociales. La matanza de los obreros en Iquique fue fundamental para que la sociedad viera la verdadera situación de los obreros y trabajadores, presionando al gobierno para la elaboración de leyes sociales, las cuales de cierto modo paliaron levemente la situación, pero no fueron suficientes para terminar con el problema social.

- Conclusión:

Como conclusión, se puede señalar que en este período el manejo que tuvo la oligarquía a través del gobierno se tradujo en una burocracia estatal que favorecía sólo a ellos mismos y a los extranjeros dueños de los medios de producción (oficinas salitreras), dejando al resto de la población (proletariado) en condiciones miserables, desiguales y marginados por completo de todo desarrollo, beneficio y prosperidad que trajo el salitre a Chile.

Además, se desperdició la oportunidad más grande que ha tenido el país de convertirse en una potencia económica mundial, debido a la no capitalización de los medios productivos a favor del país y la dilapidación del dinero por parte de la oligarquía, malgastándolo en cosas superfluas que sólo trajo bienestar para su misma clase.

Bibliografía:

- Acuña Peña, Manuel, Chile en la historia, Editorial Salesiana, Santiago de Chile, 1980.
- Azúa Herrera, Enrique, Valencia Castañeda, Lucía, Lopresti Martínez, Lorella, Ciencias Sociales Educación Media, Editorial Santillana, Santiago de Chile, 2000.
- Ortiz Letelier, Fernando, El movimiento obrero en Chile 1891 – 1919, Editorial Michay, Madrid, España, 1985.
- Ponce Molina, Homero, Historia de movimiento asociativo laboral Chileno, Editorial Alba, Santiago de Chile, 1986.
- Preuniversitario Pedro de Valdivia, República Parlamentaria. Guía de Materia.